

La Unión Soviética a través de publicaciones periódicas españolas

MAGDALENA GARRIDO CABALLERO**

La historiografía sobre la Unión Soviética en el siglo XX está constituida por un considerable volumen de publicaciones de carácter científico y divulgativo en proceso de ampliación y revisión, habida cuenta del interés que sigue suscitando la antigua Unión Soviética¹. En este proceso, los trabajos de crítica historiográfica permiten arrojar luz, formular líneas de investigación, y revisar tópicos asumidos y ampliamente divulgados en las décadas en las que la guerra fría tuvo un peso específico en las relaciones internacionales. Para los países occidentales, el reflejo de la Unión Soviética aparecía bajo el espejo deformante de «la amenaza soviética» o «Rusia es culpable». Con el derrumbe de los regímenes de socialismo real, el fin de la guerra fría y con ella del mundo bipolar, hubo interpretaciones como la de F. Fukuyama abanderadas de la democracia liberal y del capitalismo occidental frente al comunismo y críticas a la misma². En la aproximación historiográfica que se ha realizado sobre la URSS, J. Tusell indicaba:

* Fecha de recepción: mayo de 2004.

** Becaria FPI del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Universidad de Murcia.

1 En estas páginas se recoge parte de la contribución realizada dentro del seminario de historiografía sobre Rusia, dirigido por las profesoras Encarna Nicolás y Carmen González del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Murcia.

2 Para una visión de las polémicas suscitadas véase: WINDSCHUTLE, Keith: «El fin de la historia». *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 25 (2001), 17-45. Una crítica a las tesis de Fukuyama en FONTANA, Josep: *La historia después del fin de la historia: Reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica*. Barcelona : Crítica, D. L. 1992

«Lo peor en el caso de Occidente no ha sido dar a la URSS un tratamiento u otro, sino haber practicado, a veces voluntariamente, la ignorancia radical, que es anterior a cualquier planteamiento»³

La producción científica española, como Francisco Erice ha indicado, tras la caída del Muro no ha supuesto una eclosión en la historiografía española sobre el comunismo en su vertiente ideológica o política, en el que todavía pesan tópicos y faltan estudios en temas tales como la política sindical comunista, sus cambios y continuismo, historia regional o local, pero la nota destacable es la creciente desideologización del discurso subyacente, si bien, algunos de los trabajos referidos al régimen soviético que han sido publicados matizan esta última aseveración como veremos en esta nota crítica.⁴

La imagen conferida a la Unión Soviética en los estudios publicados por revistas especializadas españolas no está exenta de matices ideológicos, como se observará en las revistas seleccionadas⁵: *Ayer*, *Debats*, *Política Exterior* y *Utopías*, a través de ellas, realizare una aproximación a la historiografía sobre la URSS en España⁶. Para evaluar el interés historiográfico sobre la Unión Soviética se ha contabilizado el porcentaje de artículos dedicados a ella, y se ha caracterizado los temas que han despertado mayor interés, así como la perspectiva y enfoque analítico, tópicos reiterados, y aportaciones de los artículos.

La revista de la Asociación de Historia Contemporánea, *Ayer*, presenta al lector monografías según el tema central escogido, en el que predomina como marco de referencia la España contemporánea, mostrando especial interés en las líneas de investigación actuales y los balances historiográficos interpretativos de temas diversos⁷.

3 TUSELL, Javier: *La URSS y la perestroika desde España*. Madrid: ICE. 1988, p. 179.

4 ERICE, Francisco: «Tras el derrumbe del Muro: un balance de los estudios recientes sobre el comunismo en España», *Ayer*, 48 (2002), 315-329.

5 Sobre el interés y alcance de los estudios relacionados con Europa del Este, incluyendo a la URSS, en nuestro país, han escrito: MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo: «La historiografía de Europa del Este en la historiografía española de las relaciones internacionales», *Ayer*, 42 (2001), 125-148. Los autores hacen hincapié en la labor pionera de la revista *Cuadernos del Este* del Centro de Estudios de Países del Este, desde 1990 a 1997 y destacan también otras revistas españolas y europeas, aunque sin desarrollar pormenorizadamente sus contenidos, así como los estudios y encuentros sobre la Europa del Este, de la que ambos autores son especialistas.

6 El resultado con otras revistas especializadas del área de historia contemporánea ha sido dispar, *Historia Social* ha dedicado artículos a cuestiones de pensamiento marxista pero no sobre la URSS, revistas como *Anales de la Universidad de Alicante (Historia Contemporánea)*, *Historia Contemporánea del País Vasco*, *Cuadernos Republicanos*, *Revista de Historia Portuguesa (Universidad de Coimbra)*, no han aportado artículos para la materia objeto de estudio. En tanto que en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, de la Universidad Complutense, sí aparecen referencias a la URSS sobre el periodo estalinista y la transición de los países del Este y la URSS. En la *Avenç*, aparecen reseñas de libros. La muestra de revistas también es extensible a otros países del ámbito europeo y anglosajón junto con las revistas *Ciencias Sociales* de la Academia de las Ciencias de la URSS y *Cultura y Vida* que serían las representantes de la visión soviética de los acontecimientos internos e internacionales hasta la disolución de la URSS.

7 La revista se publica desde 1991. 1996 es el año que más artículos se destinan a la Unión soviética y suponen el 4'35 por ciento. En cuanto a las reseñas, y críticas historiográficas, en ellas se hace mención a obras de especialistas de Europa del Este como Carlos Taibo y Ricardo Martín de la Guardia.

La media de artículos que giran en torno a la Unión Soviética es de 1'73 por ciento entre 1991 y el 2003. Las referencias a la Unión Soviética quedan vinculadas al monográfico dedicado al exilio,⁸ así, Alicia Alted trata la presencia española y su aportación profesional y cultural a la sociedad soviética⁹, y J. Alonso Carballés se centra en la situación específica de los niños de la guerra vascos, y la formación de una conciencia colectiva de los retornados, que varía en función de distintas etapas, desde «un tiempo de silencio» de la inmediata posguerra a la difusión de su propia historia como fruto del sentimiento de pertenencia a un grupo específico. Se trata de investigaciones que aplican la metodología de las fuentes orales junto a una sólida base historiográfica que enriquece el panorama de estudios sobre la materia.¹⁰

En el monográfico destinado a las relaciones exteriores, el artículo de Florentino Portero y Rosa Pardo aborda la orientación de la política internacional de la dictadura franquista, próxima a Estados Unidos tras el pacto suscrito en 1953 y a su vez como bastión antimarxista y antagonista de la URSS¹¹. Figura también en este monográfico, un interesante ensayo de Yuri Afanasiev sobre la II Guerra Mundial, que prueba el peso específico de la «Gran Guerra Patriótica» con su función de unidad nacional y de construcción de memoria colectiva ligada a la constitución del país, pero en un contexto en el que aflora la reconstrucción del pasado desde otras perspectivas, de ahí que Y. Afanasiev denuncie la instrumentalización de la victoria por parte del poder que se autocomplace en la conmemoraciones y la herida que abre en la memoria individual y colectiva del pueblo ruso las críticas sobre II Guerra Mundial¹².

*Debats*¹³, revista de versatilidad temática que atiende tanto aspectos filosóficos, como estéticos e históricos, dedica dos monográficos a la historia rusa en 1990 y 1992.

8 En esta publicación hay mayor sensibilidad a la hora de mostrar las correlaciones entre la historia española y rusa en lo que se refiere a los niños de la guerra, junto con otras revistas como *Migraciones y Exilio*. También se recogen artículos relacionados con la presencia de los niños de la guerra en la Unión Soviética y los retornados a partir de 1956, en el monográfico dedicado a: Infancia, menores y migraciones contemporáneas en España y región de Murcia, *Anales de Historia Contemporánea*, 19 (2003).

9 ALTED VIGIL, Alicia: «El exilio español en la Unión Soviética», *Ayer*, 47 (2002), 129-154.

10 ALONSO CARBALLÉS, Jesús: «La construcción de una memoria colectiva del éxodo infantil vasco», *Ayer*, 32 (1998), 163-193. El autor es especialista en el tema, como se constata en otras publicaciones: *Niños vascos evacuados a Francia y Bélgica. Historia y memoria de un éxodo infantil, 1936-1940*. Bilbao: Asociación de niños Evacuados del 37. 1998.

11 PORTERO RODRÍGUEZ, Florentino y PARDO, Rosa: «Las relaciones exteriores como factor condicionante del franquismo», *Ayer*, 33 (1999), 187-218.

12 AFANASIEV, Yuri: «La otra guerra: historia y memoria soviética ante la Gran Guerra Patriótica», *Ayer*, 22 (1996), 27-44. También se aborda los regímenes postcomunistas de Europa del Este a través de los trabajos de BARTOSEK, Karel: «Los regímenes poscomunistas y la memoria del tiempo presente», *Ayer*, 32 (1998), 105-115 y PÉREZ DELGADO, Tomás: «Una mirada al Este», *Ayer*, 6 (1992), 51-71.

13 Revista mensual publicada desde 1982, por la Institución Alfons el Magnànim de Valencia. Su estructura es variable, pero atiende a agrupar temáticas relacionadas entre sí de los distintos artículos a través de epígrafes, trata aspectos controvertidos en la investigación en «temas a debate», en clara alusión a cuál es el título inspirador de la revista y a la bibliografía en la sección que lleva por título «libros publicados». Se ha consultado los números de los años 1990 - 1992 y de 1996 al 2004, en estos últimos años no ha aparecido ningún artículo dedicado a la historia de Rusia o la URSS.

Uno de ellos gira en torno al arte de la primera mitad del siglo XX, si bien contiene dos artículos de interés: El de Moshe Lewin, sobre el campesinado desde la época zarista al periodo estalinista, en el que destaca la autodefensa e indisciplina de los campesinos contra la colectivización forzosa y dentro de los campos de concentración¹⁴, y el de S. Cohen sobre el recurrente debate entre el continuismo o la ruptura del régimen estalinista con las directrices leninistas: el autor defiende la tesis de la ruptura, basada en la peculiaridad de cada una de las etapas, y critica que los términos bolchevique y estalinista se utilizaran indistintamente por parte de los estudiosos de la historia soviética, así como las explicaciones que atienden a la ideología constante del Partido Comunista, o al tópic del bolchevismo como germen del estalinismo¹⁵.

El otro monográfico aborda distintos aspectos de la desintegración de la URSS y la situación de los países del Este desde la caída del muro. C. Maier destaca los aspectos económicos en su análisis del colapso del comunismo en Europa Oriental y la Unión Soviética, critica el triunfalismo capitalista ante la disolución de la URSS y su interpretación en términos de desarrollo, además resalta la utilidad de las economías socialistas en la reconstrucción de la Europa del Este tras la II Guerra Mundial, sin embargo mantiene estereotipos culturales como la alusión a la anarquía derivada del rock and roll para explicar la incidencia cultural occidental y su papel en la debacle de los regímenes de socialismo real.¹⁶ También se toma en consideración aspectos como el retorno al pasado a través del artículo de Raphael Samuel¹⁷. Theodor Shanin reflexiona sobre cómo abordar el fin de la URSS y propone el estudio del socialismo en relación con la ética social, la falta de ésta por parte de sectores de la sociedad soviética explicaría la derrota del régimen comunista en la URSS, lo que no implica que considere un futuro viable para el socialismo¹⁸. C. Offe utiliza el método comparativo en la transición de los regímenes de Europa del Este y la URSS y analiza los procesos simultáneos relacionados con la cuestión territorial, democracia y orden económico que tienen lugar, como otros científicos sociales, califica la transición de «vertiginosa» y traumática para los ciudadanos de las sociedades postsocialistas¹⁹.

14 MOSHE LEWIN: «La dimensión rural de la Historia rusa desde el Zarismo hasta Stalin», *Debats*, 34 (1990), 116-121.

15 COHEN, Stephen: «De la Revolución al estalinismo problemas de interpretación», *Debats*, 34 (1990), 98-115.

16 MAIER, Charles: «El colapso del comunismo: elementos para una historia futura», *Debats*, 40 (1992), 4-18, el autor sostiene parte de su tesis en el estudio de RYBAC, Timothy: *Rock around the Bloc: a History of Rock Music in Eastern Europe and the Soviet Union*. Nueva York. 1990.

17 SAMUEL, Raphael: «La cuestión rusa», *Debats*, 40 (1992), 19-23.

18 SHANIN, Theodor: «La cuestión del socialismo: ¿fracaso en el desarrollo o derrota ética?», *Debats*, 40 (1992), 24-29.

19 OFFE, Claus: «¿El capitalismo como objetivo democrático? La teoría democrática frente a la triple transición en Europa Central y Oriental», *Debats*, 40 (1992), 38-47. El autor considera que la economía de mercado estará garantizada si se basa en una sólida legitimación democrática del proyecto político, pero a la luz de los acontecimientos recaen sospechas sobre la consolidación democrática de estos regímenes postsocialistas y no sobre su asunción capitalista.

La revista *Política Exterior*²⁰ aborda coyunturas políticas y da cabida a especialistas sobre relaciones internacionales, periodistas, politólogos, así como a los discursos oficialistas de los ministros de Asuntos Exteriores.

La revista dedica un 10'42 por ciento de sus artículos a la Unión Soviética entre 1987 y el 2003 y destina monográficos a los cambios que se producen en Europa del Este a partir de 1989 y la URSS hasta su disolución en diciembre de 1991²¹.

Las líneas interpretativas sobre la historia de la Rusia soviética y postsoviética, pueden observarse a través del tratamiento de la perestroika y el fin de la URSS:

Los artículos publicados sobre la perestroika inciden en diversos aspectos de tipo económico, político, internacional, y señalan los eventos y repercusiones más significativas. La perspectiva occidental es la que prevalece, pero también cuenta con artículos de protagonistas políticos soviéticos como Y. Yakolev y E. Sheverdnaze. Los autores coinciden en señalar que desde la perestroika hay un mayor acercamiento de la URSS con Occidente, pero mientras los especialistas occidentales destacan más las dificultades y expectativas de la perestroika, en las publicaciones soviéticas, como la revista *Cultura y Vida*, se hace una defensa.

Política Exterior se convierte en un escaparate donde se muestran todos los problemas acuciantes de la apuesta en práctica de la perestroika, la oposición a los cambios y los beneficios del acercamiento entre la Unión Soviética y los países occidentales en las relaciones internacionales, el riesgo de desestabilización con la caída de la URSS, así como alegatos al modelo democrático. A la altura de 1989, M. Tatu indicaba: «La Unión soviética, necesita un respiro. El peligro está en la desestabilización»²². Galia Ackerman incide en los aspectos socioeconómicos de la perestroika y la crisis en la URSS, reflejada, básicamente, en la penuria y la achaca no tanto a la baja productividad como a los precios elevados en los sistemas libres de distribución, la devaluación de la moneda y la responsabilidad del Estado, en la especulación y en la apuesta de una economía de mercado como salida.

La caída de la Unión Soviética, según F. Furet, marca un antes y un después, cruzando la línea que separaba la reforma de un sistema de su desintegración: entre las causas

20 Revista dirigida por Darío Valcárcel, que desde 1987 y trimestralmente, promueve un «debate sobre las relaciones de España con el mundo Exterior», y aborda los temas candentes de la política internacional, con el propósito de animar un debate periódico sobre los intereses exteriores de España y los asuntos internacionales. VALCÁRCEL, Darío: «Política exterior: propósitos y compromisos», *Política Exterior*, 1 (1987), p. 5. En esta revista tanto la Rusia soviética como postsoviética tiene una presencia manifiesta en los artículos recogidos, el máximo en 1988 con un 26'87 por ciento y en 1993 con un 26'823 por ciento, el 2003 es el único año en el que no se recoge ningún artículo sobre Rusia.

21 Europa del Este: el final de una época. *Política Exterior*, 12 (1989). Europa ante la crisis, *Política Exterior*, 18 (1990/1991). El futuro de la Unión Soviética, *Política Exterior*, 19 (1991). La desaparición de la URSS, *Política Exterior*, 22 (1991). Tras el final de la Unión Soviética, se ha dedicado las siguientes monografías: Rusia entre Europa y China, *Política Exterior*, 33 (1993). La transición rusa, *Política Exterior*, 36 (1993/1994). Alemania, Rusia y la ampliación de la Europa del Este, *Política Exterior*, 40 (1994).

22 TATU, Michael: «Perspectivas y riesgos de la perestroika», *Política exterior*, 12 (1989), 53-57.

apuntadas estarían la guerra fría, con la carrera armamentística revitalizada por R. Reagan, quedando para los regímenes de Europa del Este, según la línea interpretativa del autor, la restauración de un Estado de derecho, propiedad privada, mercado, donde ha existido o la imitación de la Europa democrática. Este determinismo que sustenta F. Furet contrasta con otras teorías posibilistas sobre el futuro de los regímenes postsocialistas o que apuestan por la viabilidad del socialismo.²³

Con respecto al fallido golpe de agosto de 1991, los autores coinciden en su especial incidencia en acelerar la disolución de la URSS. M. Tatu se aproxima a este evento desde una perspectiva comparada, relacionando el golpe con la reacción soviética ante la Primavera de Praga. Explica el fracaso del golpe por deficiencias estratégicas y de ejecución y por lo que el autor denomina «el despertar democrático» coincidiendo con la argumentación de Yakolev²⁴. La reacción de la población se habría visto facilitada por la «glasnot», que habría conseguido, según M. Mandelbaum, subvertir, desacreditar y casi destruir la red de instituciones políticas y económicas que el Partido Comunista había construido en Rusia y países de su entorno desde 1917.²⁵ En tanto que Doninic Lieven considera que tras el golpe de 1991, un imperio y su ideología han muerto, y un país tiene que ser reconstruido sobre una base nacional a lo largo de la historia rusa, nuevamente planea como alternativa el modelo democrático liberal occidental, dejando escaso margen para proyectos diferentes²⁶.

Carlos Alonso Zaldívar se plantea tras el golpe, las implicaciones que tuvo para la URSS y Occidente. Si para los rusos la disolución de la URSS supuso una «ruptura psicológica», para Occidente ha supuesto una mayor confianza en el paso rápido a la economía de mercado, lo que facilita las ayudas a la ex Unión Soviética, básicamente el interés internacional estriba en evitar la implosión violenta de la ex URSS²⁷.

Los artículos de la Rusia postsoviética tratan temas vinculados con el control político, elecciones, encuentros internacionales para tratar temas relacionados con el desarme²⁸ y la defensa internacional, y las dificultades de inclusión de Rusia en la Unión Europea²⁹, entre otros. Si bien, en detrimento de aspectos culturales y sociales.

23 FURET, François.: «El enigma de la desintegración del comunismo», *Política Exterior*, 18 (1991), 138-156. Una visión a favor del socialismo aparece en el artículo de Theodor Shanin, véase nota 18.

24 YAKOLEV, Alexandre: «El triunfo de la libertad y el sentido común en la URSS», *Política Exterior*, 22 (1991), 7-15.

25 TATU, Michael: «Reflexiones sobre un golpe de Estado frustrado», *Política Exterior*, 22 (1991), 133-146.

26 LIEVEN, Dominic: «El fin del antiguo régimen soviético», *Política Exterior*, 22 (1991), p. 151.

27 ZALDÍVAR, Carlos: «URSS: cuando ocurre lo improbable», *Política Exterior*, 22 (1991), p. 106.

28 Según Thomas R. Pickering, destaca el papel de Rusia por su potencial armamentístico y como aliada de Occidente, sobre todo tras el 11 de Septiembre. En PICKERING, Thomas: «Relaciones EEUU - Europa», *Política Exterior*, 89 (2002), 49-62.

29 J. P. Picaper, indica que no interesa ni a Alemania ni a la U.E. la integración de Rusia, al tratarse de un país inmenso, de cultura política y económica diferente a la de Europa Occidental, y ello haría que Alemania perdiera su peso específico en Europa, con todo, ayuda a Rusia en foros internacionales. En PICAPER., Jean Paul: «Perspectivas y riesgos de las relaciones germano-rusas», *Política Exterior*, 40 (1994), 45-59.

En *Utopías, revista de debate político*³⁰, predominan los artículos sobre la actualidad de los postulados marxistas, puesto que tras 1989 y sobre todo tras la caída de la URSS en 1991, hay una clara línea que aboga por reforzar la utilidad del marxismo y su razón de ser en la sociedad actual³¹, a través de la revisión de trabajos clásicos, y atendiendo igualmente a la actualidad internacional de los partidos comunistas, sus programas, y análisis críticos de problemas de interés social.

Las referencias a Rusia y al modelo soviético suponen un 2'19 por ciento del total de artículos recogidos entre 1995 y el 2003. Se presta especial interés a la situación de la Unión Soviética en los años finales de la perestroika, y a su disolución por sus implicaciones para los distintos partidos comunistas. Así, José M^a Laso escribe acerca de la URSS desde una perspectiva analítica e ideológica, considera que el capitalismo ha fracasado en proporcionar un mínimo de bienestar en las tres cuartas partes de la humanidad. Pese al fracaso del modelo del socialismo real y el cuestionamiento de la existencia de los partidos comunistas, asevera que la frustración de una vía no afecta a la vigencia del ideal comunista de una sociedad sin explotación, opresión y alienación, junto con la participación reiterada sobre aspectos ideológicos culturales de la antigua URSS³². También colaboran en la revista, para temas relacionados con la URSS y la Rusia postsoviética, el historiador de la ciencia, S. Kara-Murzá, que considera el fin de la URSS como un acontecimiento revolucionario de nuevo género, insertado en la época de la postmodernidad política, que ha llevado al poder a regímenes anticomunistas en la antigua URSS y en países europeos socialistas³³. Y el político comunista Ziuganov, que vuelve la vista atrás a la historia de Rusia para evitar errores, califica la perestroika de «perestrielka» (tiroteo), define el poder como «ladronacia», y describe una situación difícil en la que la democracia está bajo la omnipotencia de la mafia y los funcionarios, y una civilización en retroceso se ve abocada al éxodo³⁴. Ambas visiones coinciden en ofrecer una imagen negativa del proceso de disolución de la URSS a través de la reflexión crítica y de sus propias vivencias.

A modo de conclusión, incidir en la utilidad de los análisis historiográficos sobre la URSS a través de las publicaciones periódicas, puesto que a partir de las mismas podemos apreciar que hay interés en la historia rusa y soviética por parte de ciertas publicaciones, aunque más tardío en España que en otros países con mayor tradición, tal es el caso de Gran Bretaña o Estados Unidos. La muestra de revistas analizadas permite señalar la

30 Dirigida por Pedro Maset Campos, relevo de la histórica revista *Nuestra Bandera*, cuyo primer número data de 1937, órgano de expresión del PCE. Los cuatro volúmenes del 2003 se han destacado con un 7'81 por ciento de artículos dedicados a Rusia.

31 LASO PRIETO, José María: «Crisis y vigencia del marxismo», *Utopías*, 168 (1996), 173-188.

32 LASO PRIETO, José M^a.: «La crisis de la Perestroika y sus consecuencias», *Nuestra Bandera*, 150 (1991), 14-23.

33 KARA MURZÁ, Sergei: «Postperestroika sin la URSS ni PCUS», *Nuestra Bandera*, 154 (1993), 96-103.

34 ZIUGANOV, Guenadi: «Doce lecciones de historia», *Utopías*, 167 (1996), 139-146.

especial incidencia en temas reiterativos como la desintegración de la URSS desde perspectivas diversas (política, económica y en menor medida cultural) que nos acercan a la comprensión de la experiencia soviética y su influencia, así como establecer los aspectos diferenciadores de los estudios realizados. En contraste con las revistas anglosajonas, en las que aparecen estudios que abordan aspectos culturales y dentro de la historia social se realizan trabajos de relaciones de género y también sobre los jóvenes en distintos periodos históricos³⁵, todavía la perspectiva cultural no ha hecho eclosión en la historiografía española sobre la Unión Soviética.

Entre las carencias de la historiografía resaltar que son todavía limitados los estudios sobre la imagen que generan unos países sobre otros, a través de los medios de comunicación y los discursos oficiales, aspectos culturales, idiosincrasia de la Federación Rusa, los conflictos actuales, aunque al respecto están llenando este vacío los corresponsales de guerra, e inmigración eslava desde una perspectiva histórica.

35 Como se refleja en artículos aparecidos en *American Historical Review*, YOUNGBLOOD, Denise J. «A war remembered: Soviet films of the great patriotic war», *AHR*, 3 (2001), 839 - 856, entre otros y en *Journal of Interdisciplinary History*, a través de reseñas de estudios como los de: EVANS CLEMENTS, Barbara y WOROBEK, Christine: *Russia's women: Accomodation, resistance, transformation*. Berkeley: California. 1991, VIOLA, Lynne: *Peasant rebels under Stalin: collectivization and the culture of Peasant resistance*, Nueva York: Oxford University Press. 1996 y GORSUCH, Anne, E.: *Youth in revolutionary Russia: enthusiasts, bohemians, delinquents*. Bloomington: Indiana University Press. 2000.